

Perspectivas #139

La educación y el involucramiento en política predicen la tolerancia por las protestas anti-sistema

Frances Burton, Agatha Fenech y Carly Moskowitz con LAPOP
Vanderbilt University

4 de junio de 2019

Hallazgos principales:

- En la mayoría de los países en las Américas, la mayor parte de los adultos afirma que los que critican el sistema tienen derecho a llevar a cabo manifestaciones pacíficas.
- Entre los factores socioeconómicos y demográficos básicos, la educación es el predictor más substancialmente significativo de la tolerancia hacia las protestas en contra del sistema en América Latina y el Caribe (ALC).
- El interés en la política y el conocimiento sobre política son predictores positivos y substancialmente importantes de la tolerancia política, mientras que la aprobación del poder ejecutivo está correlacionada negativamente con esta actitud.
- El catolicismo es un predictor marginalmente negativo de la tolerancia política en promedio en ALC.



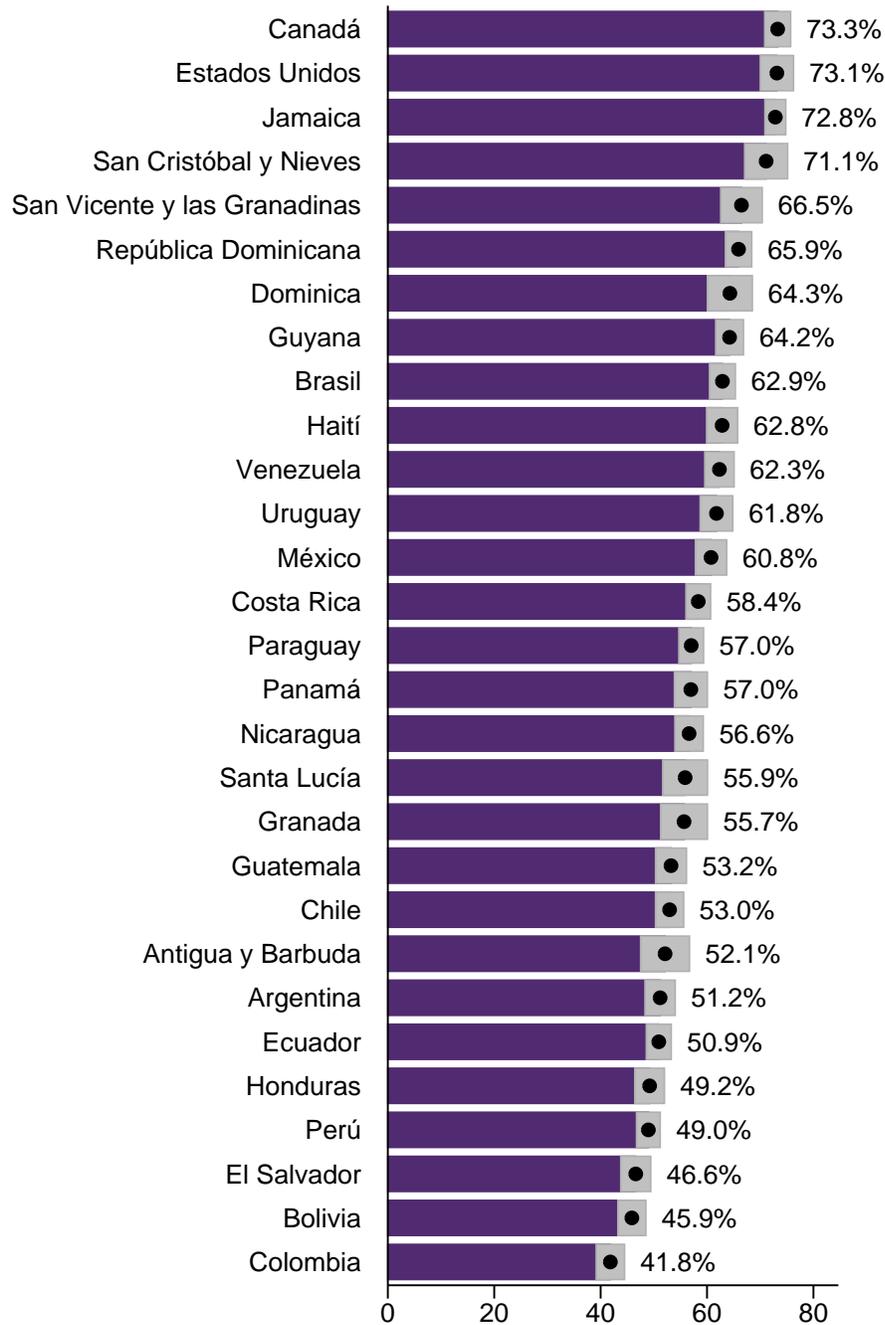
Para que una democracia funcione, es necesario que existan puntos de vista contrarios¹. Los derechos y libertades civiles, tales y como la libertad de expresión y el derecho a congregarse de manera pacífica, también son necesarios para el adecuado funcionamiento de la democracia². Como tal, la tolerancia al derecho de los críticos del régimen a manifestarse políticamente es una señal de que en un país existen actitudes y valores saludables para la democracia. A medida que las instituciones democráticas enfrentan retos a nivel global y en América Latina y el Caribe (ALC)³, las actitudes y valores democráticos requieren ser estudiados. Los análisis de la tolerancia política mejoran nuestra comprensión sobre la naturaleza de las orientaciones democráticas centrales, y ayudan de esta manera a que los investigadores y quienes formulan políticas públicas estimen mejor la calidad de la democracia en un país.

Para analizar la tolerancia política, usamos los datos del Barómetro de las Américas 2016/17 mediante la pregunta:

D2: "¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas [quienes siempre hablan mal de la forma de gobierno] puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista?"

Esta pregunta ofrece luces sobre la forma en que las personas perciben el derecho de la gente a expresar su desacuerdo con el sistema de gobierno actual⁴. El primer gráfico en este reporte muestra el nivel promedio de esta medida específica de tolerancia política en cada país, el segundo presenta una evaluación de los predictores demográficos y socioeconómicos de la tolerancia política, y el tercero documenta algunos otros predictores individuales de la tolerancia. La educación, edad y riqueza son estadísticamente y substantivamente predictores significativos de la tolerancia. Aún más, varias medidas de involucramiento en la política predicen estadística y substantivamente una mayor tolerancia, mientras que en promedio los católicos son significativamente, aunque sólo marginalmente, menos tolerantes que quienes no son católicos.

El Gráfico 1 muestra el porcentaje promedio de entrevistados en 29 países



95 % Intervalo de confianza
(Efecto de diseño incorporado)

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016-17; GM v07172017

Gráfico 1: Tolerancia hacia las protestas en contra del sistema en las Américas

de América Latina y el Caribe, así como en Estados Unidos y Canadá, que expresan tolerar las protestas contra del sistema. Para ser precisos, esta pregunta se refiere a la aprobación del derecho a protestar de quienes tienen opiniones en contra del sistema. A lo largo de este informe, se considera que la aprobación de tales derechos indica tolerancia hacia las protestas anti-sistema. Para crear el Gráfico 1, se codifica a quienes responden con valores 7, 8, 9 o 10 en una escala de 1 a 10 como “tolerantes”. En todos menos en cinco países, la mayoría de la población adulta expresa tolerancia hacia las protestas anti-sistema. Estados Unidos y Canadá muestran los valores más altos de apoyo a este valor democrático (73.3 % y 73.1% respectivamente). Varios países del Caribe los siguen de cerca, tales como Jamaica con 72.8 %, San Kitts y Nevis con 71.1% y San Vicente y las Granadinas con 66.5 %. Los niveles más bajos de tolerancia a las protestas en contra del sistema se encuentran en Colombia con 41.8 %, Bolivia con 45.9 %, El Salvador con 46.6 %, Perú con 49.0 % y Honduras con 49.2 %. En estas naciones, una minoría de la población expresa tolerar las protestas anti-sistema. Los lectores pueden estar sorprendidos por el relativamente bajo apoyo a las manifestaciones pacíficas en Argentina: el apoyo allí se estima en 51.2 % a pesar de su fuerte cultura de protestas⁵. En general, hay un nivel significativo y llamativo de variación en las respuestas a nivel de cada país. Sin embargo, lo que sigue de este reporte se enfoca en analizar los factores individuales que predicen esta variación.

La educación es un predictor clave de la tolerancia hacia las protestas anti-sistema

En esta sección, se considera cómo un conjunto de factores socioeconómicos y demográficos estándar predicen la medida en la que una persona aprueba el derecho a protestar de quienes tienen opiniones en contra del sistema. Se limita el alcance acá a los países de ALC que se incluyeron en el Barómetro de las Américas 2016/17. El Gráfico 2 muestra los resultados de un análisis de regresión lineal, en el que se predice la tolerancia hacia las protestas en contra del sistema a partir de cinco

variables socioeconómicas y demográficas. En este análisis, la variable dependiente (tolerancia) se incluye en la escala de diez puntos original, la cual va aquí de 0 (menos tolerante) a 9 (más tolerante). Las variables independientes - educación, riqueza, edad, género y ubicación urbana versus rural - se recodifican a una escala de 0 a 1⁶. El gráfico muestra los coeficientes de regresión que pueden ser interpretados como el efecto esperado en la tolerancia hacia las protestas anti-sistema de un cambio del mínimo al máximo (0 a 1) en cada una de las variables independientes.

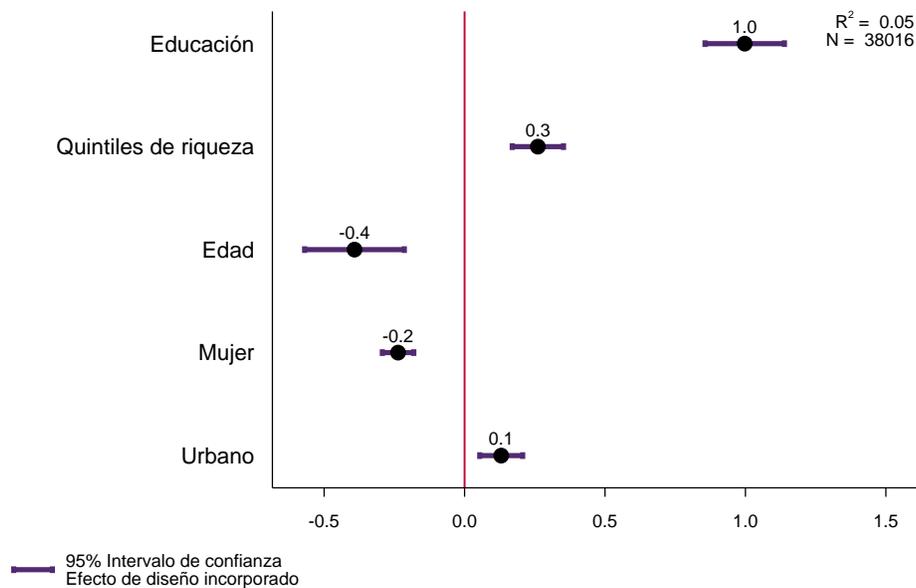


Gráfico 2: Predictores sociodemográficos y económicos de la tolerancia por las protestas en contra del sistema

La educación, el nivel de riqueza y vivir en un entorno urbano son indicadores positivos, donde la educación se estima que tiene la influencia positiva más fuerte, seguida por la riqueza y finalmente el contexto urbano. Se debe mencionar que el contexto urbano, aunque significativo estadísticamente, no parece ser significativo substantivamente. La edad y ser mujer son predictores negativos de la tolerancia hacia las protestas pacíficas en contra del sistema. Aunque ambos indicadores son estadís-

ticamente significativos, no son tan relevantes substantivamente como la educación⁷. Como se muestra en varios estudios, y se discute en un reporte pasado de *Perspectivas*, aquellos que tienen educación formal en general apoyan más los pilares de la democracia y aceptan los puntos de vista diferentes⁸. El Gráfico 2 respalda esta teoría sobre la importancia de la educación. La educación es el predictor positivo más significativo substantivamente, mientras que otros factores tales como la riqueza no son tan importantes, a pesar de lo que uno pudiera esperar a partir de las investigaciones anteriores⁹.

Las orientaciones políticas y religiosas predicen la tolerancia hacia las protestas anti-sistema

El involucramiento en política, la aprobación del poder ejecutivo y la religión deberían influir la medida en la que las personas tienen opiniones positivas o negativas sobre las protestas en contra del sistema. Esta sección se enfoca en las variables que miden estos factores con el propósito de desarrollar un modelo más complejo de tolerancia política. Para acercarnos al involucramiento en la política (en el sentido de qué tan involucrada en política está una persona mental e intelectualmente) como en Klesner (2004), se incluye la identificación con un partido político, interés en la política y conocimiento de la política. Nuestro enfoque sobre el involucramiento en la política está motivado por el hecho de que América Latina y el Caribe enfrentan retos a la democracia. Una correlación positiva entre el involucramiento y la tolerancia implica que quienes están involucrados en un sistema político tienen más posibilidades de tolerar a la oposición, el cual es la columna fundamental de la democracia¹⁰. Una correlación negativa sugeriría lo contrario, que quienes están más involucrados e informados son los menos tolerantes. Así, vemos como fundamental develar la naturaleza de esta relación, pues una correlación negativa sería problemática para quienes esperan promover la democracia en la región en el largo plazo. Los académicos asumen que una “democracia estable” está asociada con mayores niveles de “activismo

asociativo” político¹¹, lo cual coincidiría con encontrar una correlación positiva entre involucramiento y tolerancia.

Al considerar la aprobación del ejecutivo, se quiere entender cómo la aprobación del gobierno de turno predice la tolerancia hacia las protestas de quienes están en desacuerdo con el sistema político. Si la aprobación del poder ejecutivo no es estadísticamente significativa, creemos que la tolerancia política manifestada a través de las respuestas a nuestra encuesta tiene raíces profundas en valores democráticos centrales, especialmente la tolerancia hacia la oposición¹². Esta tolerancia es esencial dentro de la visión tradicional de la democratización; por ejemplo, académicos como Lacey (n.d.) asocia la tolerancia con la democracia. Si la aprobación del poder ejecutivo es un predictor negativo, se interpretaría este hallazgo como indicando que quienes están satisfechos con las condiciones del actual gobierno son menos tolerantes hacia quienes protestan en su contra. La aprobación del poder ejecutivo es relevante para dicho análisis porque, como jefe de Estado, el presidente es la cara visible frente a la mayoría de la población en un país. Dado que nuestra pregunta se enfoca en los críticos del sistema, analizar la aprobación puede ayudar a capturar la condicionalidad de la tolerancia -esto es, si los encuestados solo apoyan a los críticos del sistema en la medida que ellos mismos están insatisfechos con las condiciones políticas.

Finalmente, se evalúa la relación entre el catolicismo y la tolerancia política. Las investigaciones indican que la Iglesia católica y sus papados han impuesto históricamente creencias políticas rígidas a sus seguidores en momentos de conflicto ideológico, especialmente en América Latina¹³. Las investigaciones sobre la relación entre estos factores sugieren que la Iglesia católica ha impulsado la tolerancia política en algunos contextos y la ha debilitado en otros, especialmente en relación con la protesta política¹⁴. Sin embargo, otros tienen posiciones más radicales, argumentando que el catolicismo definitivamente ha impulsado o debilitado la tolerancia, respectivamente según la fuente. Por ejemplo, Katnik (2002) asocia la ausencia de catolicismo (ya sean cristianos no-católicos o no-cristianos) y la mayor asistencia a la iglesia con menor tolerancia política. En contraste, Rivera (2016) anota que la oposición y la falta de tolerancia hacia

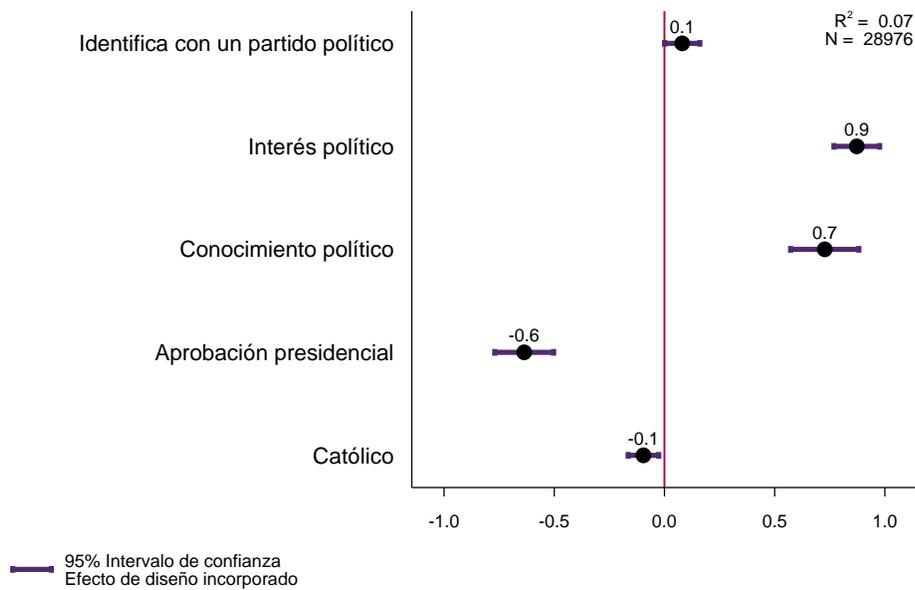


Gráfico 3: Predictores políticos y religiosos de la tolerancia por las protestas en contra del sistema

esa oposición es más aguda en lugares donde la Iglesia católica tiene más poder. Así, no tenemos una predicción clara sobre cómo el catolicismo ayuda o no a predecir la tolerancia política. Sin embargo, dado el énfasis puesto en este factor en los trabajos existentes, se anticipa algún tipo de relación significativa.

El Gráfico 3 muestra los resultados de un segundo análisis de regresión lineal. La variable dependiente, tolerancia, se codifica de la misma forma como en el Gráfico 2. Además, se incluyen las mismas variables como controles en el Gráfico 3 que se usaron en el Gráfico 2. El Gráfico 3 muestra las correlaciones (los coeficientes de regresión) entre cinco variables independientes – identificación partidista, interés en la política, conocimiento político, aprobación presidencial y catolicismo – y la tolerancia hacia las protestas en contra del sistema¹⁵. Todos estos factores son estadísticamente significativos, aunque varían en su significancia substantiva. El interés en política y el conocimiento político son los predictores más significativos substantivamente. Valores más altos en estas dos medi-

das están asociados con mayor tolerancia hacia las protestas en contra del sistema. Por otro lado, la aprobación del poder ejecutivo y el catolicismo son predictores significativos negativos de la tolerancia política. Sin embargo, la correlación esperada con el catolicismo no es grande al compararlo con la correlación entre interés en política y tolerancia¹⁶. El coeficiente negativo del catolicismo es coherente con una de las teorías presentadas en Levine y Mainwaring (1986), la cual argumenta que la Iglesia católica disminuye la tolerancia política. Sin embargo, para entender bien estos resultados en el contexto del presente documento, debemos desagregar los datos por país y verlos dentro del contexto cultural de cómo actúa la Iglesia católica en cada país. Hacer esto, sin embargo, va más allá de un reporte corto, siendo algo que dejamos a consideración de otros investigadores.

En general, llegamos a resultados que respaldan nuestra hipótesis. Primero, se esperaba una correlación positiva entre la tolerancia, por un lado, y la identificación con un partido político, el interés en la política y el conocimiento político, por el otro. Los coeficientes en estas manifestaciones del involucramiento en política¹⁷ son todos positivos, pero la correlación con la identificación con un partido político es substancialmente pequeña. Se puede especular que la falta de significancia substantiva puede deberse a la tendencia de las personas (en particular, los más jóvenes) a alejarse de la identificación con un partido, mientras que se mantienen involucrados en política en otras formas tales como la cultura de protesta¹⁸.

Segundo, se propuso que si la aprobación del ejecutivo era estadísticamente insignificante, esto demostraría que la tolerancia política tiene raíces profundas dentro de la democracia. Por otro lado, también se mencionó que si la aprobación del ejecutivo era un predictor negativo, esto indicaría que las personas son menos tolerantes de la protesta cuando respaldan al partido en el poder—indicando que la tolerancia política es condicional. Los resultados en el Gráfico 3 indican lo segundo, donde la aprobación del ejecutivo aparece como un predictor negativo. Por último, al delinear las expectativas sobre cómo el catolicismo predice la tolerancia, se combinaron perspectivas de líneas teóricas contrarias y

se argumentó que sería un predictor significativo, pero no estábamos seguros de la dirección del efecto. En el Gráfico 3, se muestra que -en promedio a lo largo de la región - el catolicismo es un predictor negativo de la tolerancia hacia las protestas en contra del sistema. Este hallazgo coincide con visiones que argumentan que la Iglesia católica reduce la tolerancia hacia las protestas, aunque - como se mostró arriba - se necesita más investigación para poner a prueba la medida en la que la iglesia transmite activamente dichos mensajes y, si lo hace, cuándo y dónde.

Conclusión

Los niveles regionales de aprobación al derecho a protestar de los críticos del sistema (i.e., tolerancia hacia las protestas anti-sistema) varían considerablemente. Entre un conjunto de factores socioeconómicos y demográficos individuales, la educación es el predictor substancialmente más significativo. Las personas con un mayor nivel de educación tienen una mayor probabilidad de expresar tolerancia hacia las manifestaciones pacíficas de aquellos que critican el gobierno, un resultado que coincide con los hallazgos reportados por Orcés (2008). Esto respalda la teoría de que la educación promueve los valores democráticos/mayor apoyo a la democracia¹⁹. Aún más, el interés en la política y el conocimiento político son predictores positivos substancialmente relevantes de la tolerancia hacia las protestas en contra del sistema. Estos resultados ilustran los posibles canales a través de los cuales se promueven valores democráticos como la tolerancia hacia las manifestaciones pacíficas; aumentar el acceso a la educación, incluir y enseñar sobre política en los currículos de la educación pública, y estimular el involucramiento en política y una ciudadanía activa. La significancia de la educación política y cívica en la democracia fue examinada por muchos autores²⁰, donde un estudio robusto analiza veinticuatro casos nacionales de educación cívica²¹. En ese estudio, Colombia era el único país en América Latina estudiado²². Es interesante que, en este reporte de *Perspectivas*, este país presenta los menores niveles de tolerancia política en la medida analizada acá. Dados los hallazgos presentados en este estudio sobre la significancia del

conocimiento político y la educación, quienes respaldan la democracia en ALC estarían en lo correcto al usar ejemplos exitosos de educación cívica alrededor del mundo para promover el involucramiento en política y la educación para incitar la tolerancia en su país.

Notas

1. Levitsky y Ziblatt (2018); Powell (2000).
2. Baviskar y Malone (2004); Russell (1969).
3. Freedom House (2006).
4. La pregunta evalúa no solo la aprobación o desaprobación del actual gobierno, sino del sistema de gobierno en general. La anterior pregunta que inicia este grupo de preguntas, **D1**, lo especifica al decir “Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de (país), no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno”.
5. Moseley (2018).
6. El lugar urbano versus rural se codifica como 1 si el entrevistado vive en una región urbana, y 0 si lo hace en el área rural. El género se codifica como 1 si el entrevistado es mujer, y 0 si el entrevistado es hombre. El nivel de riqueza se mide a partir de cinco categorías basadas en el análisis de una serie de preguntas sobre las posesiones en el hogar (ver Córdova (2009)). La edad se mide en años y se recodifica para ir de 0 a 1 de tal forma que 0 es la menor edad registrada en los datos (16) y 1 es la más alta (112). La educación se mide a partir del último año de educación del entrevistado, la cual va de ninguno a primaria, secundaria y superior. Todas las variables independientes se recodifican en una escala de 0 a 1. Note que los efectos fijos por país son incluidos en el análisis para el Gráfico 2 (y el Gráfico 3), aunque no se muestran para simplificar la presentación.
7. Puesto que las preguntas usadas en los análisis anteriores no se incluyeron en todos los países, el Gráfico 2 incluye los países que no están en el análisis del Gráfico 3 (Guyana, Granada, Santa Lucía, Dominica, Antigua y Barbuda, San Vicente y las Granadinas, y San Kitts y Nevis). Los resultados y las conclusiones son los mismos si el modelo se restringe al conjunto de países incluidos en el análisis del Gráfico 3. Estos resultados

- están disponibles en LAPOP para quien los requiera.
8. Glaeser, Ponzetto y Shleifer (2007); Zelenický, Stehlíková y Tirpáková (2010); Orcés (2008).
 9. Tales como Castillo-Gallardo y Maldonado-Graus (2015).
 10. Assembly (2008).
 11. Klesner (2004); 30, 31.
 12. Assembly (2008).
 13. Harrington (1977).
 14. Levine y Mainwaring (1986).
 15. La identificación partidista se codifica de tal forma que la identificación toma un valor de 1 y la falta de identificación toma un valor de 0. El interés en política se codifica en una escala de 4 puntos, donde 0 representa no, 0.33 representa un poco, 0.66 representa algo, y 1 represente mucho interés en política. El conocimiento político lo estima el entrevistador. Se recodifica esta variable en una escala de 0 a 1, donde 0 indica “muy bajo conocimiento” y 1 indica “muy alto conocimiento”. La aprobación del ejecutivo se codifica en una escala de 5 puntos pero fue recodificada en una escala de 0 a 1 (0- nada, 1- mucho). El catolicismo se codifica de tal forma que los católicos tienen un valor de 1 y los no-católicos toman un valor de 0.
 16. Antes de enfocarnos en el catolicismo, se analizaron diferentes variables relacionadas con la religión. Algunas de ellas eran predictores significativos (tales como el grado de religiosidad), pero otras, tales como asistir a las reuniones religiosas cada semana no lo eran. Tras desagregar la religión como un predictor, se determinó que el catolicismo daba cuenta de la mayoría del poder explicativo encontrado en las demás variables asociadas con la religión. Por tanto, los análisis que siguen sobre el papel de la religión en este reporte se enfocan en las diferencias entre católicos y no-católicos (donde los no-católicos incluye a quienes se identifican como no-religiosos y a quienes se identifican como religiosos, pero no católicos).
 17. Klesner (2004).

18. Zovatto (2014).
19. Ver la discusión en Orcés (2008).
20. Diamond (1994); Westheimer y Kahne (2003); Lutz, Cuaresma y Abbasi-Shavazi (2010).
21. Torney-Purta, Schwill y Amadeo (1999).
22. Torney-Purta, Schwill y Amadeo (1999).

Referencias

- Assembly, Parliamentary. 2008. «Procedural guidelines on the rights and responsibilities of the opposition in a democratic parliament.» <http://assembly.coe.int/nw/xml/XRef/Xref-XML2HTML-en.asp?fileid=17626&lang=EN>.
- Baviskar, Siddhartha, y Mary Fran T. Malone. 2004. «What Democracy Means to Citizens - and Why it Matters.» *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, número 76 (April): 3-23.
- Castillo-Gallardo, Mayarí, y Claudia Maldonado-Graus, edición. 2015. *Desigualdades: tolerancia, legitimación y conflicto en las sociedades latinoamericanas*. 1.^a edición. Santiago, Chile: RIL Editoras.
- Córdova, Abby. 2009. «Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators.» *Insights Series*, número 6: 1-9.
- Diamond, Larry. 1994. *Political Culture and Democracy in Developing Countries*. Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers.
- Freedom House. 2006. «Freedom in the Americas Today.» https://freedomhouse.org/sites/default/files/inline_images/Freedom%20in%20the%20Americas.pdf.

- Glaeser, Edward L., Giacomo A. M. Ponzetto y Andrei Shleifer. 2007. «Why Does Democracy Need Education?» *Journal of Economic Growth* 12:77-99.
- Harrington, Ronnie Glantz. 1977. «The Political Posture of the Roman Catholic Church in Latin America with Specific Reference to Colombia and Chile.» University of Massachusetts Amherst.
- Katnik, Amy. 2002. «Religion, Social Class, and Political Tolerance: A CrossNational Analysis.» *International Journal of Sociology* 32 (1): 14-38.
- Klesner, Joseph L. 2004. «Social Capital and Political Participation in Latin America.»
- Lacewing, Michael. n.d. «Tolerance, Liberal Democracy and Pluralism.» <http://cw.routledge.com/textbooks/alevelphilosophy/data/AS/Tolerance/ToleranceDemocracyPluralism.pdf>.
- Levine, Daniel H., y Scott Mainwaring. 1986. *Religion and Popular Protest in Latin America*. The Helen Kellogg Institute for International Studies.
- Levitsky, Steven, y Daniel Ziblatt. 2018. *How Democracies Die*. New York: Crown.
- Lutz, Wolfgang, Jesús Crespo Cuaresma y Mohammad Jalal Abbasi-Shavazi. 2010. «Demography, Education, and Democracy: Global Trends and the Case of Iran.» *Population and Development Review* 36 (2): 253-281.
- Moseley, Mason W. 2018. *Protest State: The Rise of Everyday Contention in Latin America*. New York: Oxford University Press.
- Orcés, Diana. 2008. «Challenges of Tolerance in the Americas.» En *Challenges to Democracy in Latin America and the Caribbean: Evidence from the AmericasBarometer 2006-07*, by Mitchell A. Seligson, 195-216. <https://www.vanderbilt.edu/lapop/multicountry/2006-challengestodemocracy.pdf>.
- Powell, G. Bingham, Jr. 2000. *Elections as Instruments of Democracy: Majoritarian and Proportional Visions*. New Haven: Yale University Press.

- Rivera, Fabiola. 2016. «Liberalism in Latin America.» The Stanford Encyclopedia of Philosophy Archive. <https://plato.stanford.edu/archives/spr2016/entries/liberalism-latin-america/>.
- Russell, Peter H. 1969. «A Democratic Approach to Civil Liberties.» *The University of Toronto Law Journal* 19 (2): 109-131.
- Torney-Purta, Judith, John Schwill y Jo-Ann Amadeo, edición. 1999. *Civic Education Across Countries: Twenty-four National Case Studies from the IEA Civic Education Project*. Amsterdam: IEA Secretariat.
- Westheimer, Joel, y Joseph Kahne. 2003. «Reconnecting Education to Democracy: Democratic Dialogues.» *Phi Delta Kappan* 85 (September): 8-14.
- Zelenický, Lubomír, Beáta Stehlíková y Anna Tirpáková. 2010. «Analysis of the Relationship Between Democracy and Education Using Selected Statistical Methods.» *Problems of Education in the 21st Century* 21:185-195.
- Zovatto, Daniel. 2014. «The State of Democracy in Latin America.» The Brookings Institution. <https://www.brookings.edu/opinions/the-state-of-democracy-in-latin-america/>.



Frances Burton (frances.l.burton@vanderbilt.edu) es una estudiante de tercer año en Vanderbilt University. Ella se graduará en mayo de 2020 de un programa doble en Economía y Español, y un énfasis secundario en Negocios y Estudios Ambientales y Sostenibilidad.

Agatha Fenech (agatha.m.fenech@vanderbilt.edu) es una estudiante de cuarto año en Vanderbilt University. Ella se graduó en mayo de 2019 de un programa doble en Ciencia Política e Inglés y un énfasis secundario en Estudios sobre Mujer y Género.

Carly Moskowitz (carly.e.moskowitz@vanderbilt.edu) es un estudiante de segundo año en Vanderbilt University. Ella se graduará en mayo de 2021 de un programa doble en Medicina, Salud y Sociedad, y Español; y un énfasis secundario en Negocios.

LAPOP se complace en hacer notar que este reporte fue desarrollado y escrito por estudiantes de pregrado que participaron en un seminario de honores de Vanderbilt University en el otoño de 2018. Dicha clase, HONS1830W, fue dictada por la profesora Elizabeth Zechmeister, y Claire Evans actuó como asistente de enseñanza.

Este reporte fue editado por el Dr. Mitchell A. Seligson y la Dra. Elizabeth J. Zechmeister. La auditoría de este reporte fue hecha por el Dr. Oscar Castorena. Este reporte fue traducido por el Dr. J. Daniel Montalvo y el Dr. Juan Camilo Plata. El formato, la producción, la revisión, los gráficos y la distribución del reporte fueron manejados por Rubí Arana, Alexa Rains, Laura Sellers y el Dr. Zach Warner. Nuestros datos e informes están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto. Síguenos en Twitter o Facebook para mantenerse en contacto.

Como miembro fundador de la iniciativa de transparencia de la Asociación Americana para la Investigación de la Opinión Pública (AAPOR), LAPOP se compromete a la divulgación rutinaria de nuestros procesos de recopilación de datos y presentación de informes. Se puede encontrar más información sobre los diseños de la muestra del Barómetro de las Américas en vanderbilt.edu/lapop/core-surveys.

Este reporte de *Perspectivas* ha sido posible gracias al apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Las opiniones expresadas en este reporte de *Perspectivas* corresponden a los autores y LAPOP y no reflejan necesariamente el punto de vista de USAID, del Gobierno de los Estados Unidos o cualquiera de las otras instituciones financiadoras. Las encuestas del Barómetro de las Américas de LAPOP son financiadas principalmente por USAID y Vanderbilt University. La ronda 2016/17 también tuvo el apoyo del BID, el PNUD, la Open Society Foundations y varios socios académicos e investigadores a lo largo de las Américas.

vanderbilt.edu/lapop-español
[@lapop_barometro](https://twitter.com/lapop_barometro)
[@LatinAmericanPublicOpinionProject](https://www.facebook.com/LatinAmericanPublicOpinionProject)
lapop@vanderbilt.edu
+1-615-322-4033



230 Appleton Place, PMB 505, Suite 304, Nashville, TN 37203, USA